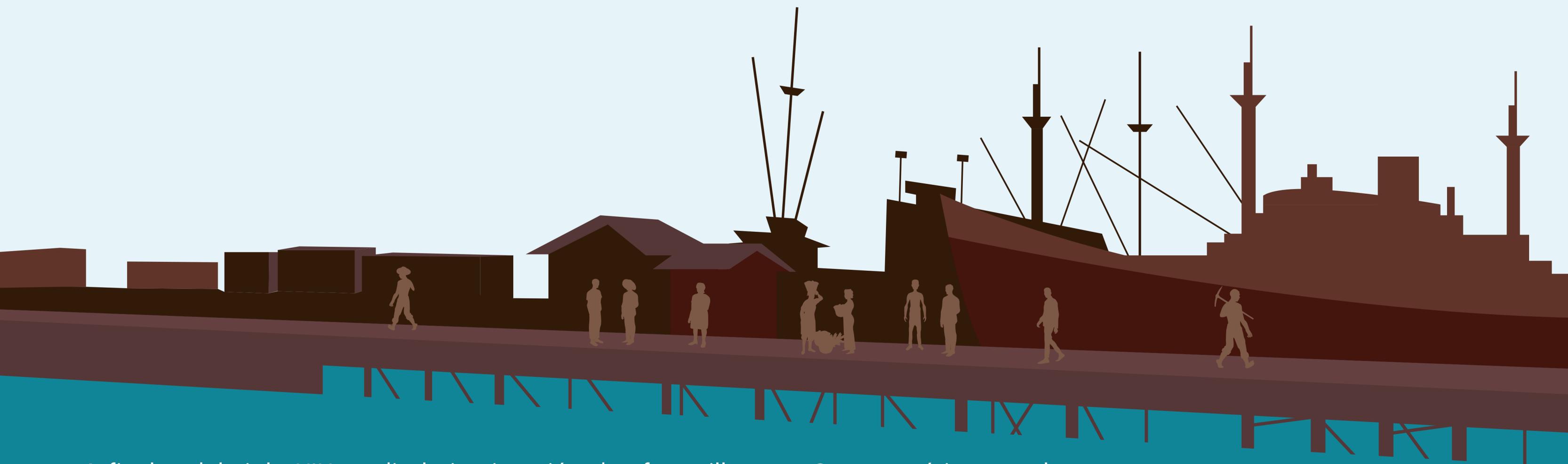


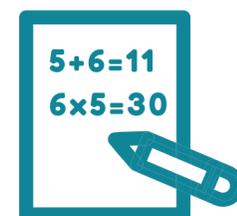
8. AFROCENTROAMERICANOS



A finales del siglo XIX se dio la inmigración de afroantillanos a Centroamérica, en el marco del despegue capitalista de las naciones centroamericanas. Llegaron de diferentes islas como Cuba, Santa Lucía, Trinidad y Tobago, pero sobre todo de Jamaica; punta de lanza de las innovaciones tecnológicas como el ferrocarril en la región.

Las características del mundo cultural afrocaribeño en Centroamérica

Durante la primera mitad del siglo XX la inmigración afroantillana construyó una cultura cosmopolita en la costa Caribe y aportó nuevos conocimientos a la sociedad centroamericana.



Educación

Las escuelas comunitarias, basadas en el sistema educativo británico de Jamaica, enseñaron a miles de niños lectura, escritura y aritmética, además de otras habilidades.



Idioma

En las regiones caribeñas estaba extendido el uso del inglés. Las personas afrocaribeñas utilizaban en los espacios informales el criollo inglés y en menor medida el 'patois' o criollo francés.



Ocio y cultura

Las comunidades afrocaribeñas fueron portadoras de nuevas formas de consumo y entretenimiento debido a la disponibilidad de productos importados y los vínculos de la región con el mercado global.

Las características del mundo cultural afrocaribeño en Centroamérica

Durante la primera mitad del siglo XX la inmigración afroantillana construyó una cultura cosmopolita en la costa Caribe y aportó nuevos conocimientos a la sociedad centroamericana.



Circulación de ideas

La población afrocaribeña tenía altos niveles de alfabetización. En la región circularon periódicos bilingües o en inglés, conectando así el espacio caribeño continental e insular.



Iglesias y organizaciones

En las comunidades se establecieron iglesias anglicanas, bautistas, metodistas, adventistas y moravianas. Además de logias, sociedades mutualistas y otras organizaciones que marcaban la vida social del Caribe.



Movimientos sociales afrocaribeños



Las personas afrocaribeñas se organizaron constantemente para mejorar sus condiciones de vida y trabajo. En Costa Rica los trabajadores del ferrocarril organizaron tres levantamientos entre 1879 y 1890. En 1910, trabajadores de Saint Kitts y Nevis protagonizaron una importante huelga por el trato que daba la Compañía Bananera. Ese mismo año dos mil personas constituyeron la Artisans and Labourers Union en Limón y entre sus iniciativas se encontraba declarar feriado el primero de agosto, "Día de la Emancipación Jamaicana", celebrando así no solo la memoria del fin de la esclavitud en el Caribe insular británico, sino su identidad como migrantes de las islas del Caribe.



Marcus Garvey

Uno de los migrantes que llegó a trabajar en Costa Rica y Panamá, fue Marcus Garvey. Años después fundó en Jamaica la United Negro Improvement Association (UNIA), una organización para la reivindicación de la dignidad negra que se extendió a lo largo del mundo atlántico. La filial costarricense se fundó en 1919 y tuvo un rol importante en la organización de la comunidad.

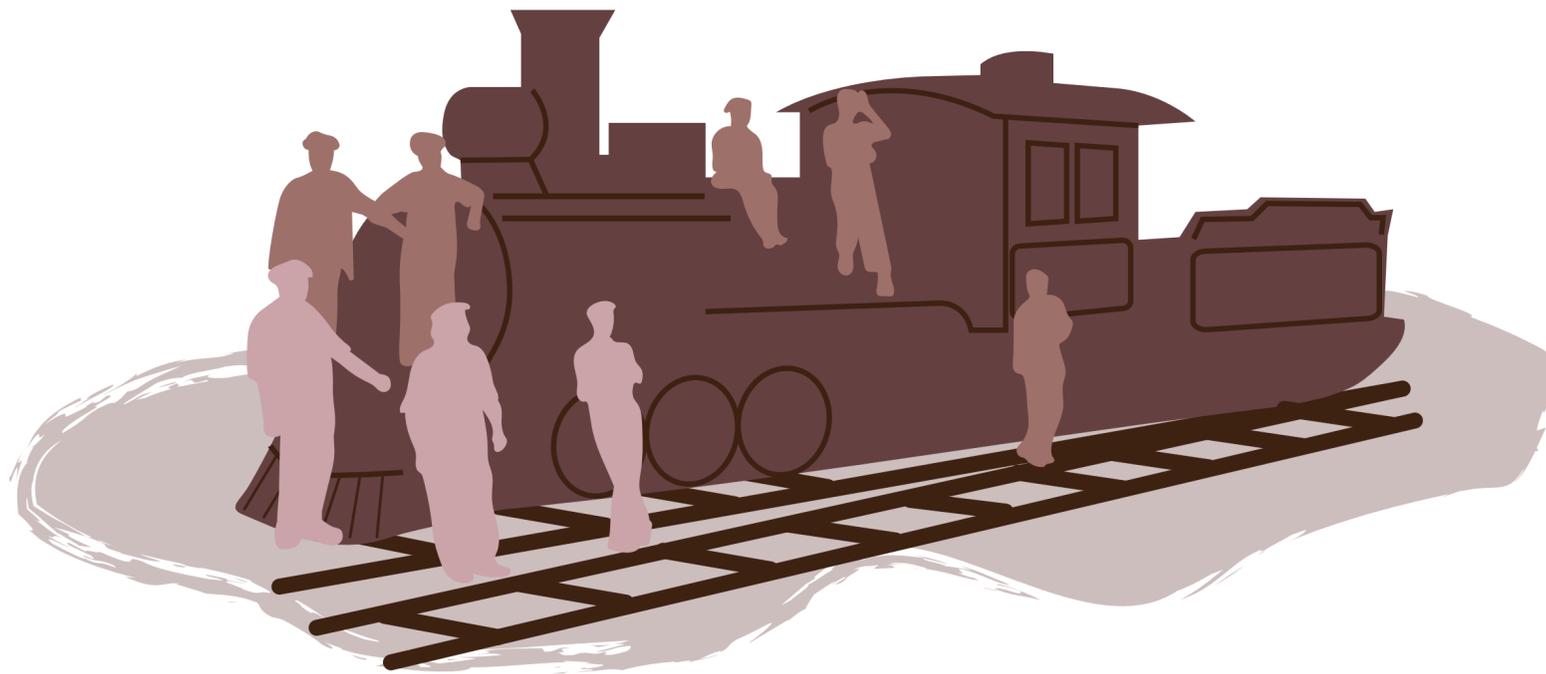


T. V. Ramos

La producción bananera transformó la realidad económica y social de los pueblos garífunas, quienes convivieron con las poblaciones afrocaribeñas desde Belice hasta Nicaragua. Los garínagu crearon también organizaciones laborales y de apoyo mutuo. Su pionero fue Tomás Vicente Ramos quien fundó en Stann Creek (Dangriga) la Carib Development and Sick Aid Society y la Carib International Society, con filiales en toda la región, para extender servicios de salud entre la población garífuna.

Exclusión e integración de la población afrocaribeña

Inmigración y ciudadanía en Centroamérica



Durante las primeras décadas del siglo XX, los migrantes del Caribe abrieron tiendas, farmacias, restaurantes, cantinas e incluso trabajaron para el Estado como policías y jueces de paz.

Sin embargo, en las zonas dominadas por la bananera se estableció una jerarquía racializada y espacios de exclusión para la población “blanca” (anglosajona) y la población “de color” que se extendió a toda la región.

En un contexto global de creciente influencia de las ideas eugenésicas y el aumento del nacionalismo, todos los países de la región crearon leyes para prohibir la inmigración de población negra en las décadas de 1920 y 1930.

Los hijos y nietos de los migrantes fueron clasificados como extranjeros a pesar de haber nacido y crecido en Centroamérica. Los afrocaribeños se empeñaron entonces en consolidar sus comunidades y protegerse de la creciente discriminación y exclusión.

A mediados del siglo XX los estados nacionales centroamericanos extendieron la ciudadanía a estas comunidades. Pero a cambio, los obligaron a profundas medidas de asimilación cultural, el reemplazo de las escuelas comunitarias y la extensión del uso del español y el desplazamiento del inglés.

Exclusión e integración de la población afrocaribeña

Año	País	Leyes excluyentes
1925	El Salvador	Prohíbe la entrada de "miembros de raza de color".
1926	Panamá	Se añade a "los negros cuya lengua nativa no fuera el español" a la lista de inmigrantes no deseados.
1929	Honduras	Añade a los negros a la lista de "razas restringidas", obligandolos a pagar un depósito para entrar al país.
1931	Guatemala	Declara ilegal la inmigración de extranjeros de "raza negra".
1934	Honduras	Se prohíbe la entrada de "negros, coolís, gitanos y chinos".
1934	Costa Rica	Se ordena no emitir pasaportes o visas a personas de la "raza negra" y se le prohibió a la UFCO contratarlos en las plantaciones de la costa pacífica.
1936	Nicaragua	Prohíbe la entrada a "los negros, junto con los chinos, árabes, sirios, armenios, gitanos y coolíes".
1941	Panamá	Nueva constitución despoja a los hijos de inmigrantes nacidos después de 1928 de su nacionalidad panameña.
1942	Costa Rica	Prohíbe la inmigración de personas de "raza negra".

Exclusión e integración de la población afrocaribeña

Autonomía e integración de la Costa de Mosquitos



El Reino Miskito en la Costa de la Mosquitia en el Caribe de Nicaragua estuvo bajo la hegemonía británica de 1749 a 1786, siguiendo autónomo hasta la intervención de Zelaya a mediados del siglo siguiente. Por lo que la independencia de España centrada en la región del Pacífico fue un proceso ajeno a su desarrollo político. Gran Bretaña restableció su protectorado en 1844 esta vez desde el Río Coco hasta el norte de río San Juan (Greytown).

Fue en 1894 durante el Gobierno de Santos Zelaya que se dio la integración forzada de la región.

Con idiomas, religiones, historias, costumbres y organizaciones políticas propias, la población costeña se resistió a la incorporación forzada. Y el compromiso por parte de las élites nicaragüenses de respetar la organización social y costumbres, no fue cumplido.

Los derechos políticos de la población fueron restringidos, los gobernadores -la mayor parte de ellos ajenos a la región- eran nombrados en la capital y la enseñanza del español se extendió en forma obligatoria en las escuelas a pesar de los reclamos de los costeños que contaban ya con un sistema educativo establecido.

Entre 1930 y 1960 la voz de los creoles de la costa empezó a ser oída, gracias a una exitosa estrategia de negociación con las autoridades de la capital, exigiendo derechos y respeto. Como manifestaba en 1933 el senador Horacio Hodgson, "Cuando el gobierno de Nicaragua llegó a esta región no encontró esclavizados, sino un pueblo civilizado y educado".

Manifestaciones culturales afro-centroamericanas

Música garífuna



El origen africano de la música garífuna se refleja en sus ritmos y el uso de tambores, sonajas y conchas de tortuga y caracoles. Es importante en los rituales funerarios donde participan contadores de cuentos (uraga) y se baila el ritmo punta; las ceremonias de invocación, en las que las cantantes (gayusas) danzan al ritmo de los tambores. Los ritmos punta y parranda han incorporado nuevos instrumentos y sonidos. Canciones como Yurumein, mantienen viva la memoria histórica de la comunidad garífuna.

El calypso limonense



Las migraciones trajeron a Centroamérica el baile de cuadrilla, los cantos de himnos religiosos, y la música de carnaval del Caribe. Las comunidades afrocaribeñas adaptaron estas manifestaciones musicales al entorno local. En la provincia de Limón, los calipsonians unieron la base sonora del mento de Jamaica con la ética de los cantantes del calypso de Trinidad. Con el paso de los años se fueron sumando otras influencias. En el calypso limonense se habla sobre las vicisitudes de la vida cotidiana y en sus sonidos se nota la influencia del viejo calypso panameño, el son cubano e incluso de la salsa y el reggae.

Literatura afro-centroamericana



Las comunidades afrodescendientes han tenido varias corrientes literarias en la región. La tradición oral de las comunidades migrantes de antillanos hunde sus raíces en África occidental. Dominada por los relatos de Breda Nancy (Anansi o hermano araña) y sus historias del triunfo de la astucia frente a enemigos poderosos. Los periódicos en inglés del Caribe centroamericano publicaron textos de escritores de las comunidades inmigrantes sobre el exilio, la nostalgia del retorno y la vida de las plantaciones. La literatura de denuncia recogió las luchas por los derechos civiles y las demandas del movimiento negro internacional del siglo XX. En la época contemporánea ha surgido la corriente afrorealista que reivindica la conciencia negra en su doble dimensión geográfica e histórica.